



LIBROS, REVISTAS Y DOCUMENTACIÓN VARIA

LIBROS

RAMÓN TAMAMES
ANTONIO RUEDA

**ESTRUCTURA ECONÓMICA
DE ESPAÑA - 2022**



26.^a EDICIÓN
REVISADA Y ACTUALIZADA

[Jde] *Editores*]

**HISTORIA DE UN LIBRO DE 62 AÑOS (1960-2022):
Estructura económica de España-2022, 26 edición**

RAMÓN TAMAMES

1. INTRODUCCIÓN

Haber escrito un libro, Estructura Económica de España (EEE), sobre economía española, con 26 ediciones, a lo largo de 62 años, modestia aparte, que se dice, no es muy frecuente.

Precisamente por esa anomalía tan cronológicamente destacable, pensé que mi intervención anual el ejercicio 2021/22 en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (RACMYP), podría ser una referencia a cómo ese libro se ideó, se elaboró, se editó y se ha mantenido en el mercado durante más de seis décadas. Y con señal, en 2022, de seguir adelante, sine die.

En resumen, ahora, a los amigos de RYDAA, la revista que dirige Antonio Colomer, le entrego la versión inédita y definitiva de esta Historia de un Libro, más breve que la de la Real Academia, y creo que más ilustrativa en alguno de sus pasajes.

Antes de entrar ya en el lleno de la cuestión, comentaré que la EEE la concebí en la década de 1950, con dos propósitos muy claros, que habían sido objeto de discernimiento por mi parte durante unos años: decidirme a estudiar la carrera de Ciencias Económicas, además de la de Derecho que ya tenía en curso; y escoger como objetivo profesional las oposiciones a Técnico Comercial del Estado, para trabajar en el Ministerio de Comercio, que, como veremos, era por entonces el mayor centro de actividad de política económica del país.

2. EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y LA LSE

Para estudiar Ciencias Económicas me inspiró mucho mi paso por el Instituto de Estudios Políticos (IEP) que durante la década de 1950 –dirigida por el Prof. Javier Conde–, tenía una especie de maestría de dos cursos seguidos. A la que se tenía acceso siendo becario, vía un examen previo al que concurrían estudiantes de Derecho, Económicas, Filosofía, etc. Sobre todo, por el prestigio de los profesores del IEP: José Bujeda y Enrique Gómez Arboleya para Sociología, Enrique Fuentes Quintana en Economía, Fuego Álvarez en Política, y José Luis Villar Palasí como profesor de Derecho Administrativo.

Ese paso por el IEP me dejó una impronta considerable para los dos objetivos que iba marcándome: hacer la carrera de Ciencias Económicas y ser Técnico Comercial del Estado. Y, paradójicamente, no fueron los cátedros de Economía y Política los que más me influyeron vocacionalmente. Fue Enrique Gómez Arboleya quien, un buen día, marcó un rumbo inmediato: en una de sus clases, nos habló de la London School of Economics (LSE), y de sus grandes excelencias. Si bien es cierto que el muy pudoroso profesor hizo una observación muy en la línea ortodoxa: aunque no es nada recomendable que los jóvenes españoles pasen por allí ahora, cuando quedan las resonancias neomarxistas de Harold Laski.

Escribí a la Registrar's Office de la LSE para que me enviaran la información pertinente, y en pocos meses estuve en Londres con una preinscripción en los tres cursos que me parecieron más interesantes; sin más dificultades para entrar en lo que era el Sancta Sanctorum de la Economía en Europa. El primero de los cursos que seleccioné lo impartía el Prof. James Meade, sobre comercio internacional, quien con el tiempo llegó a Premio No-

LIBROS

bel de Economía, en 1977. El segundo, lo daba el Prof. R.S. Sayers, reputado experto en banca, autor de un libro por entonces muy conocido, *Modern Banking*.

El tercero lo explicaba el Prof. Wilson, especialista en relaciones internacionales industriales, lo que nosotros llamamos sindicalismo. Y fue con su dirección como estudié la experiencia de la política de nacionalizaciones del Gobierno laboralista de Clement Attlee entre 1945 y 1950. Tema sobre el que luego redacté mi primer artículo académico, que se publicó en la *Revista de la Administración Pública*, previa aceptación del mismo por su director, el Prof. Eduardo de Enterría, también del IEP. Aquel fue mi primer escrito como economista, sobre un tema entonces muy controvertido de si planificación desde el Estado, por lo menos para las grandes líneas y las industrias básicas, o si mercados verdaderamente libres.

3. PRADOS ARRARTE, EL INFORME DEL BANCO CENTRAL

Después de mi estadía en Londres —La ciudad de la niebla de Pío Baroja me había interesado mucho antes de ir allí—, derivé a una serie de actividades políticas, en las cuales no entraré ahora, y como consecuencia de ellas, accedí como preso político a la cárcel de Carabanchel; por participar activamente en la Rebelión Estudiantil (enero/febrero, 1956), con un Manifiesto en el que por primera vez en la postguerra se pedían la democracia y la reconciliación nacional frente al régimen de Franco.

Y fue en ese singular lugar de encuentro, en su 7ª Galería, reservada a políticos y fuguistas, donde pasamos un tiempo los siete primeros encarcelados ampliamente aireados en la prensa: Dionisio Ridruejo, Miguel Sánchez Mazas, José María Ruiz Gallardón, Gabriel Elorriaga, Enrique Múgica, Javier Pradera, y yo mismo.

LIBROS

Luego, llegaron nuevas hornadas de rebeldes (febrero de 1956), entre ellos Alberto Machimbarrena. Un economista vasco, que sólo permaneció en la prisión de Carabanchel una semana, por las gestiones que hizo su familia para recuperar la libertad. Y que me dejó en herencia, cuando se marchó, un ejemplar del Informe del Banco Central; un anuario cuya publicación se inició precisamente aquel año de 1956, con un amplio análisis de la economía española.

Ese trabajo estaba dirigido por el Prof. Jesús Prados Arrarte, que acababa de retornar a España, después de un largo exilio de postguerra civil, en el que, entre otras cosas, había estudiado técnicas de análisis, en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, Santiago de Chile), donde había estado trabajando varios años.

La disponibilidad de ese Informe del Banco Central —entidad financiera presidida entonces por Alfonso Escámez, con quien andando el tiempo trabaría buena amistad—, resultó más que oportuna. Leí en mi celda el documento cuando ya había pasado por la London School of Economics, consolidando la idea de opositar al cuerpo de Técnicos Comerciales del Estado (TCE). Para cuyo programa, con cuarenta temas de economía española, pensé me sería muy útil el Informe del Prof. Prados.

Muy rápidamente pasaremos por dos episodios ulteriores, igualmente importantes para mi decisión de estudiar Económicas y escribir el libro *Estructura Económica de España*.

La primera fueron las milicias universitarias, de los veranos de los años 1953 y 1954, en el campamento de El Robledo, en la provincia de Segovia, cerca de La Granja de San Ildefonso. Un hermoso lugar donde fui madurando mis ideas tanto sobre la carrera de Económicas en la que ya me matriculé, como en la posi-

bilidad de las oposiciones a Técnico Comercial del Estado, todavía sin convocar a fecha fija, pero que se suponía llamamiento a los opositores para el año 1956, como así sucedió.

No voy a entrar en los detalles de mi preparación de oposiciones a Técnicos Comerciales del Estado, puesto que las tengo muy detalladas en Más que unas Memorias (RBA, Barcelona, 2013). Dejando, pues, el camino abierto a la presentación de los que fuimos nuevos funcionarios al frente de la economía del país.

4. LA ATALAYA ECONÓMICA DEL MINISTRO ULLASTRES

Una mañana de verano, julio de 1957, lo recuerdo muy bien, los nuevos jóvenes Técnicos Comerciales del Estado fuimos presentados al Ministro, Alberto Ullastres:

Pasen Vds., vayan pasando, el antedespacho del Ministro no es muy grande y son Vds. doce... tendrán que apretarse – nos dijo el Jefe de Gabinete.

Entramos, y nos situamos en un arco frente a la puerta por la que iba a entrar el Ministro, que apenas tardó unos minutos en aparecer. Con toda cordialidad nos estrechó a todos la mano uno a uno, y seguidamente dijo:

Buenos días, señores, ante todo mi más cálida enhorabuena por el éxito en sus oposiciones, interesantes y difíciles, han hecho un esfuerzo notable, se lo merecen...

Creo que todos valoramos ese reconocimiento en el más alto nivel. Pero la estima, subió todavía más al oír las siguientes palabras:

Entran Vds. hoy en la atalaya de la economía española... En el Ministerio de Comercio Vds. podrán participar en todo lo que de importante e interesante hay en nuestra economía, en una época de cambios que van a ser más que notables... — Y que ya

estuvieron reflejados en la primera edición de la Estructura Económica de España, con verdadera relevancia por lo que significó el cambio de modelo de desarrollo, de la autarquía al más libre mercado.

La frase subrayada se me quedó bien grabada, la anoté mentalmente: teníamos la senda abierta para conocer en directo mucho de la economía española, y eso me suscitó gran contento en lo relativo a mi futuro libro. Además, las palabras de Ullastres fueron premonitorias donde las pudiera haber: el Plan de Estabilización entró en marcha muy poco después.

Completaré la pequeña historia, porque pasaron los años, ya con Alberto Ullastres jubilado de sus largos quehaceres políticos, estando al cargo, en la Escuela Diplomática, como profesor organizador de conferencias para los alumnos. Un día me llamó por teléfono para pedirme que diera una clase en su Escuela, cosa que acepté de inmediato, y al comenzar mi intervención, recordé lo de la atalaya. Estando muy próximo al ex ministro, noté como mis palabras le hacían mella, y en una pausa que hubo, me preguntó en voz baja:

Ramón, ¿eso dije yo, lo de la atalaya...?

Sí, sí, lo dijo Vd., Don Alberto.

Pues no está nada mal...—se autoreconfortó Ullastres muy sonriente.

5. LA ACADEMIA DE TÉCNICOS COMERCIALES DEL ESTADO

Al salir airoso de las oposiciones a Técnico Comercial del Estado, mi gran coach de esas lides —mucho más que un preparador—, Luis Enrique Álvarez Llopis, me ofreció participar como profesor en la academia de los opositores al Ministerio de Comercio. Que funcionaba por la tarde-noche en el local de un

LIBROS

colegio de religiosos que nos alquilaban sus aulas para tales menesteres. En la madrileña calle de Almagro.

Acepté esa oferta, y empecé a preparar los temas relativos a Estructura Económica de España, con base en mis apuntes de las oposiciones de Técnico Comercial del Estado y el archivo de prensa que ya desde entonces he procurado llevar al día. Siguiendo toda una serie de complementos que fui introduciendo, para la elaboración de un libro que pensé tendría grandes posibilidades para los estudiantes de Economía. No había manuales de ese tipo, porque el estudio de Román Perpiñá Grau sobre De Estructura Hispana, era más bien un largo ensayo, y no un texto de análisis sistemático de las realidades económicas del país.

En la redacción de temas para la Academia ya fui incluyendo citas a pie de página con la bibliografía utilizada, de obligada cortesía científica por la labor de quienes nos precedieron en la búsqueda de cualquier conocimiento. El resultado fue que al final de curso ya tenía una gruesa carpeta de temas, auténtico antecedente del libro.

En el cuadro de profesores de la academia, en Estadística, tuvimos al luego Ministro de Hacienda Alberto Monreal. Y entre los alumnos a Juan Antonio García Díez, que llegó a Vicepresidente del Gobierno para Asuntos Económicos con Calvo Sotelo. Y a Carlos Bustelo, que sería Ministro, de Industria y Energía.

6. LAS VISITAS DEL JOVEN AUTOR DE EEE

Muy importante en mi ulterior labor de preparar la EEE fueron las visitas que hice a gran número de instituciones. Entre las primeras de ellas recuerdo muy bien la que hice al Instituto Nacional de Colonización, donde me atendió el funcionario responsable de la gestión de la Biblioteca, a quien pregunté si era

LIBROS

visitable algún archivo de la reforma agraria de la Segunda República. El hombre me sonrió muy significativamente, y me dijo que sí con un cierto secretismo, me llevó a un cuarto próximo donde había un armario cerrado con llave, que abrió para mí:

Aquí tiene, Sr. Tamames: lo poco que queda, por lo menos aquí, de los archivos del Instituto de Reforma Agraria, el IRA.

Aquello fue como una mina de oro. Durante varias tardes seguidas estuve examinando los boletines del IRA y otros muchos papeles, extrayendo una serie de informes que después se reflejaron en el capítulo correspondiente de mi Estructura, con toda una serie de estadísticas que hasta entonces nunca se habían publicado. En especial la referente a los grandes de España, que fueron expropiados en 1932 sin ninguna clase de indemnizaciones –salvo alimentos en caso de pobreza manifiesta. Por estimarse que el estrato más alto de la aristocracia, de una u otra forma, había participado en el intento de golpe de Estado del General Sanjurjo contra la República en agosto de ese año (la Sanjurjada).

La segunda visita pro-Estructura surgió con los temas de concentración parcelaria y ordenación rural, una política con antecedentes desde 1907 (gobierno de González Besada), y planteada desde 1952 por el mejor ministro de Agricultura que tuvo el régimen de Franco, Rafael Cavestany. Se trataba de corregir la perniciosa fragmentación de las pequeñas explotaciones en gran número de parcelas, que tenían una larga serie de consecuencias negativas para el cultivo.

Para entrar a fondo en la cuestión, un buen día, como de costumbre sin ninguna clase de pre-avisos, me presenté en el Servicio Nacional de Concentración Parcelaria, en la calle de Alcalá, entre Cibeles y la Plaza de la Independencia. Allí me recibieron con gran cordialidad dos especialistas del tema, el ingeniero agrónomo Miguel Bueno, y el economista Fernando Cruz Conde, con

quienes a partir de ese momento mantuve una buena relación, sobre todo el sector agrario.

Las visitas se sucedieron después a otros ámbitos, como el INI, varios bancos, y sobre todo empresas significativas de los diversos sectores productivos, con viajes a fábricas y talleres a los que se me invitaba. Como Jefe de Negociado de Importación de Máquinas Herramientas, mi primer puesto de trabajo en el Ministerio.

7. MI EDITOR, LA SEP DEL BANCO URQUIJO

En el Banco Urquijo funcionaba por entonces un buen Servicio de Estudios, del que era director el Prof. José María Naharro, a quien tuve de profesor de Hacienda Pública en la Facultad de Derecho de Madrid, y a quien en 1957 solicité, consiguiéndolo de inmediato, que me facilitara el puesto de profesor ayudante de clases prácticas. Lo que significó mi entrada en la Universidad como docente en octubre de 1957, ya siendo Técnico Comercial del Estado.

Las buenas relaciones con Naharro, se gestaron sobre todo en el rito semanal de preparación de las clases prácticas, reuniones que teníamos los sábados por la mañana en el Banco, un hermoso edificio al comienzo de la calle Alcalá, hoy sede de la Comisión Nacional de los Mercados y de la Competencia (CNMC).

En esos encuentros, discutíamos los temas a explicar a los alumnos y los ejercicios que estos habían de realizar. Terminada la labor, Naharro nos invitaba a una cafetería próxima, Frigo, excursión en la que se nos unía Leopoldo Calvo Sotelo, amigo del cátedro, quien trabajaba como director de una empresa filial del Urquijo, Perlofil, que tenía una fábrica de nilón en El Escorial. Calvo Sotelo, hombre pensaroso y con un singular sentido del humor, me dio muchas referencias de lectura obligada para mi

libro. Sería el segundo Presidente del Gobierno de la Democracia en 1981 y 82.

El caso es que, a comienzos de 1960, la publicación del libro ya me empezó a parecer factible: estábamos en el segundo curso de la Academia de técnicos comerciales del Estado, y había progresado mi amistad con el Prof. Naharro. Quien hablando del libro me hizo una propuesta que lo facilitaría todo:

Buena idea, Tamames. Supongo que ya tendrá Vd. pensado el editor... Si no fuera el caso, podríamos contratar con Vd., vía el Servicio de Estudios y Publicaciones (SEP) del Banco.

Acepté la oferta que me hacía el Prof. Naharro, estando detrás de ella el patronato que el Banco Urquijo ejercía en la cultura española, con protagonista principal en la figura de Juan Lladó Sánchez-Blanco, presidente de la institución y gran mecenas de la España de entonces. Así las cosas, pocos días después tuve una entrevista con Muñoz Rojas, que además de sus importantes cargos en el Banco, pasaba por ser uno de los grandes poetas españoles. Hombre a veces enigmático, de gran viveza en los ojos, siempre sonriente, tenía un elegante acento andaluz que conservaba después de sus muchos años en Madrid. Liberal convencido, se ocupaba de los mecenazgos del Urquijo, atendiendo a personas como Xavier Zubiri, Pedro Laín Entralgo, Julián Marías, Vicente Aleixandre, etc.

El libro, así lo decidimos, lo publicaría la SEP, que seleccionó impresor y ayudó en todo.

8. EN LA IMPRENTA

Con especial delectación, visitaba yo de vez en cuando a los impresores, para ver cómo marchaba la cosa, y trabé conocimiento con los correctores de pruebas que eran de lo más cuidadosos: uno leía el original y el otro iba apreciando las erratas que pudiera haber en las galeradas. Y además, en ese proceso, frase a

LIBROS

frase, y sin pedirme permiso para ello, hacían correcciones de estilo. Dos personas admirables, ya de bastante edad, que eran como mis ayudantes literarios... e incluso de contenidos. Porque más de una vez me hicieron observaciones muy atinadas:

Don Ramón, aquí en la página 85 se refiere al INI, y lo hace en términos en apariencia contradictorios con lo ya dicho en la página 37. Debería revisar usted los dos pasajes para conciliarlos...

Otro recuerdo de la imprenta, que he evocado bastantes veces se refiere a cómo la productividad que por entonces dio grandes saltos, como consecuencia del Plan de Estabilización de 1959: en la primera impresión de mi libro, trabajaban dos operarios con una máquina plana de sólo 16 páginas, a 750 golpes por hora según pude comprobar; imprimiendo únicamente por un lado, y teniendo que manejarla dos tipógrafos o aprendices de.

Tres años después, en la misma imprenta, ya disponían de una máquina supermoderna, importada de Alemania, una Heidelberg, que imprimía simultáneamente 16 páginas por cada lado, el doble que dos años antes. Y los 750 golpes a la hora se habían convertido en 3.000, cuatro veces. Y en lugar de dos personas, la máquina la manejaba una sola.

En pocas palabras, la productividad había crecido 2x4x2, es decir, 16 veces; o si se prefiere, un 1.600 por 100. Eso es lo que explicaba que, en el conjunto de la economía, al modernizarse el equipo de gran número de empresas con el Plan de Estabilización, iniciado en 1959, en los años 61 y 62 tuviéramos crecimientos verdaderamente chinos: del 12 por 100 del PIB anual; que se debieron, fundamentalmente, a la mejora del capital productivo.

9. LAS INQUIETUDES DE UN POETA EDITOR

Por lo demás, y no obstante las inquietudes de mis amigos de la imprenta, no hubo problemas con la censura y a ser sincero, para nada me ocupé del tema. Que lo resolvió el propio editor, de quien mi cátedro, José María Naharro, siempre irónico, me dijo un día con un tanto de retranca:

Tamames, su editor, o sea José Antonio Muñoz Rojas, Secretario General de esta digna casa del Banco Urquijo, me ha comentado que le gustaría verle para no sé qué cosas de su libro. Como ya tiene Vd. capillas de los primeros pliegos, será bueno que se las lleve y hablen tranquilamente...

Al día siguiente acudí al despacho de Muñoz Rojas, quien muy sonriente me ofreció un café, nos sentamos en una mesa baja delante de un sofá, y yo le hablé de que, efectivamente, ya había capillas. Me dijo:

Anda, déjame verlas, a ver cómo funciona esa imprenta, que nos han dicho que es pobre pero honrada...

Sí, sí que lo es. Y además tiene unos correctores extraordinarios... He hecho buena amistad con ellos.

Muñoz Rojas empezó a pasar las hojas de las capillas. Y en un momento dado, llegó al capítulo de política agraria, decidiéndose a examinar ese pasaje con un cierto detenimiento. Sin duda porque siendo propietario de fincas rústicas en su tierra natal de Antequera, todo lo agrario le interesaba de forma especial.

Bueno, bueno, Ramón, esto tiene buena pinta —y siguió hojeando el libro hasta que algo le llamó especial atención—. Aquí está... ya me lo esperaba: «La reforma agraria de la Segunda República».

Se paró un momento, leyó en silencio algunos párrafos, y después, como resignado, me dijo:

LIBROS

Me lo imaginaba conociéndote, Ramón... bueno, bueno, tendrías que haber vivido aquello de la Reforma Agraria en España: la inutilidad sin límites... al final se quedó en agua de borrajas, porque en el Instituto de la tal reforma, el IRA, no sabían hacer la o con un canuto, y así llegó la guerra...

Casi sin proponérselo, el distinguido poeta había hecho el mejor resumen de lo que fue uno de los proyectos de cambio más esperados de la República, que no tuvo ningún éxito, por la burocracia y la incompetencia. Y terminada la contienda incivil, lo realizado de reparto de tierras en la zona republicana, se recondujo con la victoria: la contrarreforma de Franco devolvió las cosas a su estado anterior.

10. PRIMEROS COMENTARIOS AL LIBRO

El libro se publicó el 17 de noviembre de 1960, con un prólogo del Prof. José Luis Sampedro, que se ha mantenido en la publicación hasta la propia edición 26.

Concretamente, el libro salió el mismo día de mi casamiento con Carmen Prieto-Castro. Y dos de los invitados, el economista Agustín Cotorruelo Sendagorta —que fue ministro con Franco en uno de sus últimos gobiernos— y su bella señora, me saludaron muy sonrientes en el banquete de bodas:

Ramón, compramos tu libro esta mañana, y dice Agustín que es muy bueno... Ya va por la página 37...

La buena acogida que mi opera prima editorial tuvo en la prensa empezó por el diario ABC, en el que se publicó un artículo de reseña que le pedí a José Ramón Bustelo y García del Real, Técnico Comercial del Estado como yo. Su texto se le dio mi padre al director adjunto del periódico, Luis Calvo, y la publicación de ese comentario fue mano de santo.

Naturalmente, hubo muchos comentarios del libro: uno muy favorable de la *American Economic Review*, y otro de Radio

LIBROS

Moscú. De éste último me participó un amigo del servicio de escucha de Radio Nacional de España: era un texto muy analítico, y por la manera de expresarse, el autor había leído el libro a conciencia.

E incluso alguien me dio un resumen que se había hecho en la Presidencia del Gobierno para el mismísimo Franco; de unas 20 páginas, también bastante correcto, e incluso recomendando que algunas de mis críticas se tuvieran en cuenta. Desde luego, no tuve noticias del Caudillo. Habría sido, seguro, una buena pieza literaria.

Inevitablemente tuve otras reacciones de muy diversa naturaleza, con una muy especial: el análisis que de la obra encargó Arturo Camilleri, Director de Estadísticas del Ministerio de Agricultura, al joven ingeniero agrónomo Félix López Palomero; con quien luego mantuve buena amistad. Durante la celebración de las sesiones fundacionales de la UNCTAD en 1964 en Ginebra, en las que coincidimos en la Delegación de España, Concretamente, el propio Félix me contó un día lo que le dijo su Jefe:

Toma este libro de Ramón Tamames, Estructura Económica de España, que acaba de publicarse. Me han dicho que contiene algunas impertinencias sobre el Ministerio de Agricultura. Así que léetelo y ya me dirás.

Por lo que se ve, Félix hizo una nota, que yo nunca le pedí, y la verdad es que impertinencias contra el Ministro de Agricultura no había ninguna. Pero sí, un pasaje en el cual yo decía que en los buenos tiempos del ministro Rafael Cavestany, como los rendimientos de los cultivos de cereales no subían lo que hubiera deseado él mismo, en honor del Régimen, para compararlos positivamente con los de la República, se adoptó la hipótesis oficial de que las cosechas de los tiempos republicanos fueron hipervaloradas; por lo cual se reformularon a la baja, sin que supiera nada sobre los criterios adoptados en tal revisión.

LIBROS

Estructura Económica de España según muchas observaciones, fue un detonante en los estudios de economía en España. Y algunos de mis colegas se fijaron especialmente en el número de veces que figuraban citados, por el índice onomástico, al final de la obra. Entre los aludidos, citaré a Fabián Estapé —a quien sucedí con los años en la medalla 41 de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas—, que según me contaron decía a veces:

Soy el autor mencionado más veces en el Santoral del Tamames.

11. DIFUSIÓN DE ESTRUCTURA ECONÓMICA DE ESPAÑA

Estructura Económica de España, con su compendio, ha tenido una difusión de ejemplares no lejana del millón hasta su 25 edición (con numerosas reimpresiones intermedias). El libro se vio muy difundido, en gran medida con el propio nombre de su autor originario: “El Tamames”, y se convirtió en referencia por más de medio siglo, 1960/2022, siempre cambiando en cada versión, en una evolutiva constante, de seguimiento de las propias estructuras e instituciones, casi una vez cada dos años; tanto para los lectores economistas como para empresarios, técnicos, ejecutivos, trabajadores, sindicalistas, y demás estudiosos de nuestra economía y sociedad.

Era fácil comprender tras una ejecutoria así que los coautores no quisiéramos dejar morir Estructura Económica de España en su 25 edición de 2008. Superando cualquier síndrome de retirada, lo dijimos de forma explícita: no jubilaremos el libro, porque la vida es bella, sobre todo cuando nos movemos con libertad en el campo del conocimiento, en un tiempo en el que internet provee recursos antes difíciles de acceder, y cuando hay mucha y buena bibliografía, aporte fundamental.

LIBROS

Una serie de catedráticos de Estructura de las cada vez más numerosas facultades de ciencias económicas, fueron adoptando el libro como texto de referencia. Con el resultado de que durante muchos años funcionó en régimen de monopolio natural. Con personas que lo encomendaban, sin ni siquiera conocerme personalmente.

El libro se puso de texto en prácticamente todas las cátedras de Estructura Económica de España o similares del país. Señaladamente, en centros como la Universidad de Navarra, creada por el Opus Dei, de la que me llamaron para conferencias; y asimismo, en la Academia General Militar en Zaragoza.

Del largo volumen de casi 1.000 páginas, se hizo el compendio, ya lo dije antes, con formato de bolsillo, y pensé que éste podría traducirse al inglés. Operación que fui demorando, hasta que se concretó al recibir la llamada de un editor de Londres, Christopher Hurst (1987), quien me hizo una propuesta en ese sentido. Me ocupé yo mismo de supervisar la traducción, que todos me dijeron es muy correcta. Y el libro se presentó en Londres, en el renombrado círculo de Chatham House, por entonces presidido por Claudio Veliz, chileno amigo mío de los tiempos de la London School of Economics... vuelta a la Ciudad de la Niebla.

En el caso de la traducción francesa, la ocasión surgió cuando un colega mío, de mis dos años de profesor en la Universidad París 7 – Nueva Sorbona, José Quesada, se interesó por hacer la versión francesa. También con supervisión mía, y al final se publicó en una editorial de París, Cedes, también en 1987.

Uno de los aspectos más relevantes de Estructura Económica de España no es tanto el hecho de haber tenido muchos alumnos directos con estudios basados en esa publicación, sino la circunstancia de que a través de colegas universitarios, el libro

fue incluido como texto básico de enseñanza de la economía española.

Así las cosas, aparte de los 20.000 alumnos directos que he calculado tuve por mis clases durante casi 50 años de profesor (a razón de unos 400 por año más o menos, entre las facultades de económicas y otros centros de enseñanza), habrá habido no menos de tres millones de alumnos indirectos, que de una forma u otra estudiaron con la Estructura o el compendio. Algo que aprecié vivamente en los viajes, viendo a mis lectores: economistas, ingenieros, juristas, empresarios, sindicalistas, interesados por la economía de su país.

Con ocasión de la 23 edición de Estructura Económica de España, mi coautor (Antonio Rueda Guglieri) y yo pedimos audiencia al Palacio de la Zarzuela, donde una tarde nos recibieron los Reyes, a quienes entregamos un ejemplar del libro, recién salido de prensas. Fue una entrevista muy cordial, en la que se vio que Juan Carlos I se sentía a gusto en la conversación. Hasta el punto de que fue la Reina Sofía quien en un momento dado se le acercó y le dijo en voz baja:

— Tenemos que irnos a Granada para estar con los Clinton a la hora de cenar, después de la visita a la Alhambra...

12. UN LIBRO EN CINCO PARTES

No será necesario recurrir a Heráclito, para recordar que el tiempo es implacable, y que todo cambia en su transcurso. En ese sentido, tras una labor de muchos meses, de los autores pudimos dar por terminada la 26 edición de Estructura Económica de España, con lo que es prácticamente un libro nuevo.

En definitiva, en la obra se abarcan lo más nuevo del periodo de 14 años (2008/2022), en el cual hemos pasado por dos alteraciones socioeconómicas de gran trascendencia. Y naturalmente, el índice del libro se ha modificado sustancialmente a lo

largo de sus cinco partes. Con una primera sobre Medio Ambiente, donde se considera el gran problema del calentamiento global y el cambio climático. Cuestiones ya conocidas desde el siglo XIX, pero que se han agigantado hasta ser un doble fenómeno que hoy constituye el mayor problema de la humanidad, el verdadero ser o no ser de la vida presente y futura. También en la parte I se incluye todo lo referente a población española, decadente. Y a un sector FAO tecnológicamente muy mejorado y más potente que nunca.

La parte II abarca tres temas básicos: industria, energía y construcción, que conjuntamente mueven más del 40 por 100 del PIB, con gran incidencia en el cambio estructural. Y además de analizar históricamente el retraso en nuestra propia revolución industrial, veremos la gran mutación de nuestro tiempo en el modelo energético, desde los combustibles fósiles a las energías renovables: el agua, el viento, el sol y la biomasa, que con grandes avances tecnológicos reconquistan posiciones en la energía primaria. Para repasar, después, los sectores industriales, en relativa contracción por una externalización excesiva. Revisando la construcción, como gran industria de ensamblaje que, entre 2000 y 2008 conoció un boom extremo y especulativo, con más construcción de viviendas en España que el Reino Unido, Francia y Alemania en conjunto.

La parte III del libro nos lleva al amplio y creciente proceso de más servicios en la composición del PIB. Una realidad teorizada por la Ley Petty-Clark, que los sitúa ya próximos al 80 por 100 del PIB en analogía a los países más desarrollados. Con la expresión más significativa en transportes, distribución comercial, etc.; y de servicios digitales y de inteligencia artificial, dos sendas de conocimiento y organización que tienen por delante largo recorrido; con un teletrabajo acelerado durante y después de los tiempos de confinamiento pandémico. Y naturalmente,

LIBROS

destacamos la trascendencia que en España tiene el servicio por excelencia, el turismo; con EE.UU. y Francia y la propia España, a modo de tripleta, de la mayor recepción de turistas extranjeros (España con 85 millones en 2018). Si bien es cierto que China, en poco tiempo, pasará por delante de todos.

La parte IV, nos revela una característica de la economía española, de la que muchos todavía no se han percatado: somos uno de los Estados más abiertos a la economía mundial en el intercambio de multitud de bienes y servicios (casi el 70 por 100 del PIB). Así se aprecia al comparar balanzas de pagos. Y en inversiones extranjeras, en las que también España tiene una posición destacada, como cuarto país de los 27 Estados miembros de la Unión Europea. Esa mayor internacionalización, ha de seguir, entre otras cosas porque los mercados relevantes ya no son los nacionales, ni siquiera los europeos, sino los mundiales.

Finalmente, en la parte V del libro se aprecia el desarrollo del marco institucional con sus cambiantes políticas económicas. Con todo lo que fue la evolución monetaria de la peseta, entre 1868 y 2002, para entrar finalmente en la moneda común de la UE, el euro. Y tras esa transición monetaria, veremos la habida en fiscalidad, cubriendo la complejidad de la financiación autonómica económica, la evolución de riqueza y renta en relación con el estado de bienestar, todo lo que significa la Constitución en el proceso económico. Con una reflexión final sobre el futuro que cabe esperar.

Hubo que revisar, por supuesto, la muy amplia bibliografía generada en los catorce años desde la 25 edición de Estructura Económica de España, los cambios habidos en el mundo de las empresas, con toda su ilación de permanencia, desaparición, nuevas creaciones, transformaciones de grupos enteros, presencia foránea, etc.

13. IMÁGENES PARA IMAGINAR

Una de las novedades de la edición 26 de Estructura Económica de España es el hecho de que además de la información estadística que hay en el libro, 198 cuadros a lo largo de los 19 capítulos, hemos incluido 96 ilustraciones de todo tipo: diagramas, mapas, histogramas de frecuencia, esquemas de circuitos, efigies de grandes economistas y empresarios, etc.

Todas esas imágenes, creo que componen un buen acompañamiento del texto que se enriquece con explicaciones al pie de cada diseño, como expresión de los contenidos. Así las cosas, se configura una especie de ilación continua a lo largo del libro, con dos presunciones básicas: que cada imagen puede valer por mil palabras, y también por aquello de Alicia, en el país de las maravillas de Lewis Carroll, de la indudable superioridad de un libro que tiene estampas.

Las imágenes a que me refiero son expresivas de fenómenos del entorno ambiental (clima, hidrografía), demografía (pirámides de población), historia del sector agrario (la Mesta con sus principales cañadas reales), regadío y trasvases, agroindustria de la vid y sus Consejos de Denominación de Origen, o los del olivar. Para seguir con el desarrollo protoindustrial histórico con las fábricas reales de los primeros Borbones, a las ubicaciones ulteriores de la minería y de los grandes sectores industriales, incluida la construcción.

Sin olvidar las manifestaciones de los principales servicios y el alto grado de apertura comercial del país por importaciones y exportaciones. Incluyendo el esquema de Ruggles para el PIB en sus diversas manifestaciones, y el circuito de las cuentas nacionales según Richard Stone. Y con un esquema muy claro sobre el proceso de concentración de entidades crediticias, como consecuencia de la Gran Recesión.

LIBROS

Se completa ese conjunto de representaciones gráficas con las efigies de los principales protagonistas del desarrollo en España de los hechos monetarios, fiscales, y del propio crecimiento económico global, vía cambios estructurales, como sucedió con el Plan de Estabilización, el ingreso en la Unión Europea, o los Pactos de La Moncloa.

En resumen, estimamos los coautores que la nueva incorporación gráfica da al nuevo libro un mayor valor agregado, útil para entender mejor el relato evolutivo que hacemos en el libro.

14. DIECISÉIS MICROPONENCIAS

Adicionalmente, pensamos que sería bueno reforzar ciertos pasajes del libro, con una visión lo más profunda posible y distinta de los autores; insertando en el texto principal una serie de microponencias, con una visión de síntesis y en la medida de lo posible, prospectiva.

En ese sentido, preparamos una primera lista de los colegas más relevantes en una serie de cuestiones principales, a quienes nos hemos dirigido para que contribuyan con su alta significación en las diferentes esferas de conocimiento a la 26 edición. El resultado son dieciséis desarrollos de cuestiones fundamentales, a quienes desde aquí damos nuestras más rendidas gracias:

1. Ramiro Aurín, “La economía del agua”. Un tema decisivo para una población creciente en las ciudades, por el turismo, y una agroalimentaria de mucho recorrido.
2. Carlos del Álamo, “Cubierta vegetal: el bosque animado”. Algo decisivo para la perpetuación de una naturaleza a respetar en grandes espacios naturales protegidos.

LIBROS

3. Domingo Jiménez Beltrán y Fernando Ferrando, “Cambio climático: desafíos y oportunidades”. El gran problema de la humanidad en el tiempo presente: España en las coordenadas del Pacto Verde Europeo.

4. Joaquín Leguina, “Perspectivas demográficas de España”, todo un problema de la población.

5. Jaime Lamo de Espinosa, “El potente sector agrario”. El campo español que se ha modernizado y forma parte de una gran expansión económica, incluida la España vacía.

6. Vidal Maté, “El mundo de los micro y macro en la agroalimentaria”. Un repaso a la paradoja de pequeños y grandes protagonistas en la economía agraria cada vez más compleja.

7. César Nombela, “La ciencia española inductora del progreso”. Un tema siempre controvertido, entre Cajal y Unamuno, que requiere grandes decisiones para asegurar el progreso económico tecnológico y la Economía del futuro.

8. Antonio Miguel Carmona, “La energía lo mueve todo”, con un cambio radical de modelo sin combustibles fósiles y cien por cien renovables: una transición vital, no sin problemas.

9. Araceli Mangas, “Seguridad jurídica de las relaciones económicas internacionales”. La Economía debe ajustarse a Derecho, un activo decisivo para la imagen de España.

10. Julián Núñez, “Más y mejores infraestructuras”. Un recuento de lo más urgente en las nuevas bases creativas que España necesita, un repertorio indispensable.

LIBROS

11. Gabriel Escarrer Juliá, “España en el turismo planetario”. Un gran país, el nuestro, para el turismo mundial, pero también con innovaciones a hacer en nuestros propios turoperadores.

12. José Luis Bonet y José Vicente Morata, “España, hub de servicios portuarios del Sur de Europa”. Para atender los crecimientos de tráfico desde nuestra posición intermares.

13. Jesús Banegas, “Tecnología y desarrollo económico”. El motor tecnológico es cada vez más importante para el crecimiento.

14. Francesc Granell, “El Brexit, crisis y oportunidad”. Un tema difícil de comprender, pero que también nos abre el cambio europeo, a la aceleración de muchas cosas.

15. Ángel de la Fuente, “La financiación del Estado de las Autonomías”. No puede ser un rompecabezas en permanente crisis. Racionalizar y rentabilizar el método dará más sentido a las autonomías.

16. Juan Velarde, “Economistas en la economía española: un valioso elenco”. Los agentes económicos y sociales mueven las ruedas de la Economía.

15. PRÓLOGO Y EPÍLOGO

Por último, los coautores hemos de decir que en la tarea desarrollada durante ocho meses de intenso —y diríamos también que apasionante— trabajo, hemos disfrutado del patrocinio generoso de Aguas de Barcelona, AGBAR, a cuyo presidente, Ángel Simón, debemos el Prólogo del libro y el estudio de caso de las últimas páginas.

También hacemos partícipes de nuestro más profundo reconocimiento al Consejo Superior de Economistas de España,

LIBROS

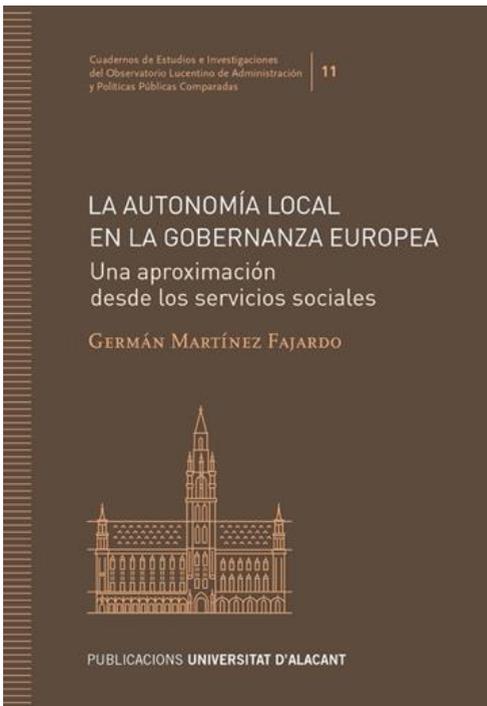
por su sensibilidad hacia una obra que, se nos dijo, es permanente archivo histórico de consulta, y registro vivo de un país esforzado, y al tiempo repertorio de proyectos futuros. Como recuerda el buen decir del Epílogo, debido al Presidente de todos los economistas españoles, Valentín Pich.

Finalmente, los coautores expresamos nuestro agradecimiento a Begoña González Huerta, mi secretaria de tantos años de trabajo conjunto, fundamental en el equipo de esta 26 edición de Estructura Económica de España: documentalista de excepción, editora reiterada de textos en busca de la excelencia, incansable a la hora de localizar imágenes, etc. Todo, a lo largo de las 1.000 páginas de Estructura Económica de España, 26 edición.

Esta es, queridos amigos, la historia de un libro, en su 26 edición, rejuvenecido después de 62 años de vida, que ahora prolongamos de cara al futuro.



Novedades bibliográficas de la colección Cuadernos de Estudios e Investigaciones del Grupo de investigación del Observatorio Lucentino de Administración y Políticas Públicas Comparadas de la Universidad de Alicante (2022)



Martínez Fajardo, German (ed.)

Nº 11. La Autonomía Local en la gobernanza europea

Tras tratar de dibujar un equilibrio ideal instituciones-ciudadanía, la investigación pasa a analizar en qué medida el Derecho actual favorece su realización. La reforma de la Administración Local es común a diferentes países europeos, sin embargo, en el caso español, el poder del nivel de gobierno más

próximo a la sociedad parece haberse debilitado. La forma de intervenir de la Administración Pública ha experimentado cambios sustanciales, y el sistema de pesos y contrapesos sociedad-economía se ha inclinado a favor de la segunda, como consecuencia de la constitución económica europea.

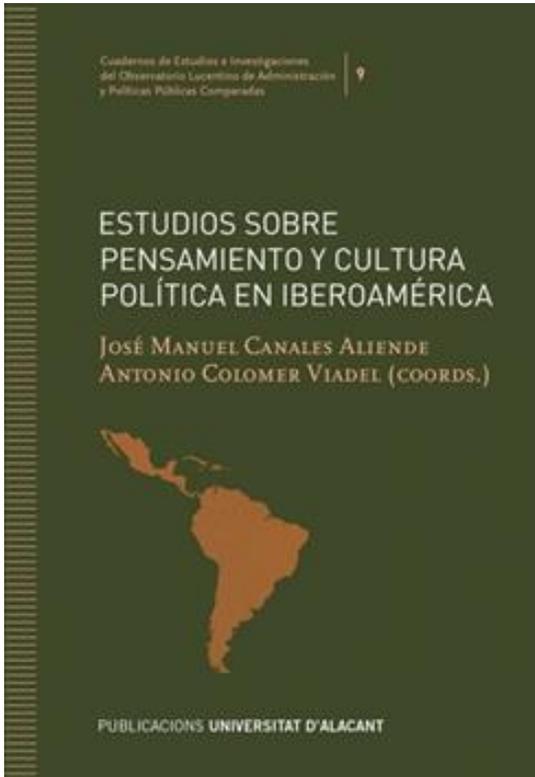


Canales Aliende,
José Manuel (ed.)

**Nº 10. Estudios
sobre innovación
Administrativa y
Gestión Pública en
Iberoamérica**

El texto se compone de dos partes: una teórica y genérica de introducción al objeto de estudio, y otra que sirve de perfecto complemento con tres estudios de

caso de tres países seleccionados por su relevancia en el continente: Brasil, Colombia y Chile. La obra constituye sin duda una aportación novedosa a los estudios actuales de sistemas administrativos comparados.



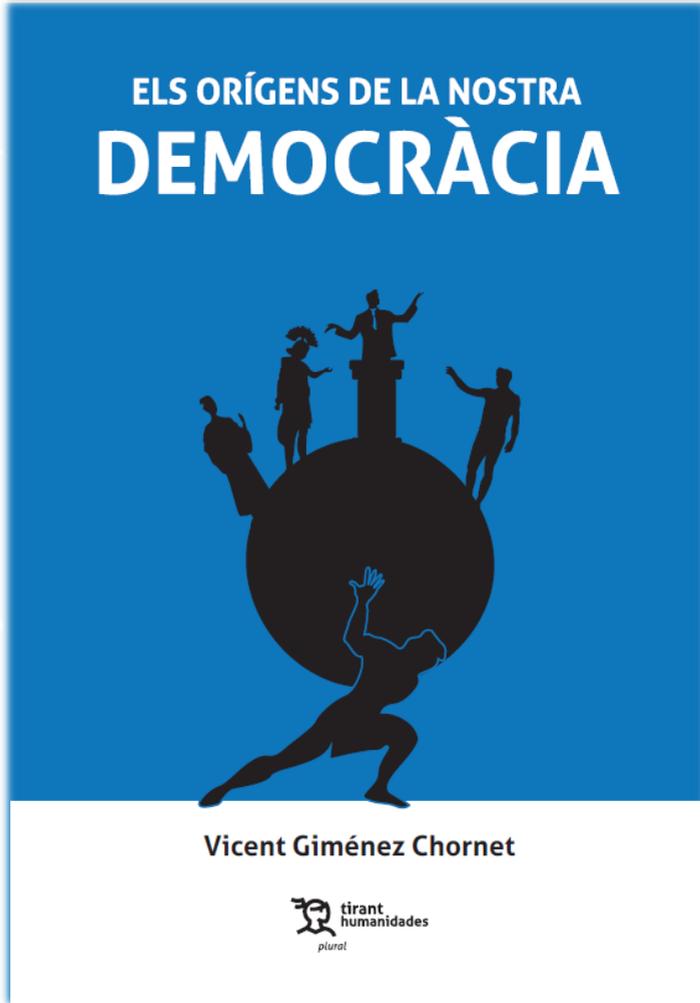
Canales Aliende,
José Manuel y
Colomer Viadel,
Antonio (coord.)

Nº 9. **Estudios
sobre pensamiento y cultura
política en Iberoamérica**

Esta obra combina análisis de teoría y realidad, ficciones y vigencias, problemáticas y retos. Estos estudios vinculan, por una parte, percepciones desde la visión del derecho constitucional y la ciencia política, y, por otra, la contraposición con las realidades de la política. Las peculiaridades del mundo iberoamericano tienen diversos perfiles, pero también un denominador común cultural e idiomático que se refleja en sus instituciones, en sus leyes, en sus costumbres, sus valores y en el palpito psicológico de sus gentes.

LIBROS

Novedad Editorial Tirant Lo Blanch



Disponible en:

<https://editorial.tirant.com/es/libro/els-origens-de-la-nostra-democracia-vicent-gimenez-chornet-9788419071521>